

EL EVANGELIO DE MATEO: LOS CONFLICTOS DE UNA IGLESIA JUDEOCRISTIANA

Prof. Rafael Aguirre

Aula de Teología
17 de Octubre de 2017

(Transcripción de la conferencia grabada)

INTRODUCCIÓN

Muchas gracias y buenas tardes. Ya soy un veterano en estos cursos y vengo agradecido por la invitación y por poder encontrarme con personas conocidas, con las cuales me saludo con mucho agrado y mucho afecto.

Como bien ha dicho Jesús, comenzamos un ciclo sobre *Modelos eclesiales en el Nuevo Testamento*. Los primeros grupos de Jesús pronto se distribuyeron por distintas zonas: Galilea, Jerusalén, Antioquía, Asia Menor, y luego pasaron a Grecia. Todos tenían algo en común: la referencia a Jesús, pero también eran grupos muy diferentes porque esta referencia a Jesús, y la manera de organizarse y vivir, eran sensiblemente distintos entre unos grupos y otros.

En este Ciclo se van a estudiar algunos de estos grupos más significativos, algunas de las iglesias más importantes, porque todo ello puede ser muy ilustrativo para el presente, para ver cómo conjugar la unidad con la diversidad, es decir, una unidad que no puede ser uniformidad. También vivimos momentos en los que el modelo eurocéntrico de iglesia pierde protagonismo y surgen expresiones eclesiales muy diferentes y más pujantes. En principio, esto hay que interpretarlo como una gran riqueza y también como una necesidad: una Iglesia tiene que ser capaz de adaptarse a las diversas culturas. En esta tarea la referencia los orígenes resulta muy instructiva.

1. EVANGELIO ECLESIAL

Comenzamos hoy con el evangelio de Mateo, y no es casual porque es el evangelio eclesial por antonomasia, el más estimado y comentado en los inicios de la Iglesia; se valoraba su contenido doctrinal, claramente expuesto y organizado, como bien saben, en cinco discursos sistemáticos, cada uno de los cuales tiene su propia perspectiva del único tema: 'El reino de Dios':

1. Capítulo 5 al 7, la proclamación del Reino de Dios.
2. Capítulo 10, el discurso de Jesús sobre la Iglesia. La expansión del reino de Dios.
3. Capítulo 13, el discurso en parábolas, a través de las cuales se expone qué es el misterio del reino de Dios.
4. Capítulo 18, sobre la vida interna de la Iglesia: cómo tiene que vivir la comunidad que acepta al reino de Dios.
5. Y por fin, el quinto discurso, capítulos 23 al 25: la espera de la manifestación definitiva del reino de Dios con una serie de parábolas, algunas de las cuales exponen esa tensión hacia la espera del reino de Dios.

Este evangelio habla de cómo surge la Iglesia pero, además, podemos decir que es 'eclesiológicamente transparente' porque, al leer los discursos e incluso las acciones de Jesús, se descubren con facilidad las preocupaciones de una comunidad que está detrás. Por otra parte, es el único evangelio que utiliza la palabra iglesia -la palabra griega *ekklesia*- tres veces.

Es muy interesante descubrir la comunidad en la que surge este evangelio. Naturalmente esta es una tarea hipotética, pero que se puede hacer con un sólido fundamento y, en la medida en que seamos capaces de descubrir la comunidad que está detrás del texto, éste aparecerá con una luz nueva.

2. EVANGELIO DE UNA IGLESIA JUDEOCRISTIANA DE ANTIOQUÍA DE SIRIA

Se puede considerar que el evangelio de Mateo procede de Antioquía de Siria, que había sido fundada por los helenistas quienes, después de la lapidación de Esteban (Hch 7), habían tenido que huir de Jerusalén y, en su huida hacia el Norte, llegaron a Antioquía de Siria:

Así, los que se habían dispersado por la persecución originada por la muerte de Esteban, llegaron en su recorrido hasta Fenicia, Chipre y Antioquía, sin pronunciar la Palabra a nadie más que a los judíos. Pero algunos chipriotas, al llegar a Antioquía hablaban también a los griegos y les anunciaban la Buena Nueva. (Hch 11,19.20)

Es decir, el evangelio se abre a los paganos por primera vez en Antioquía. La gran novedad es que allí nos encontramos con una Iglesia en la que van a convivir y compartir la mesa, cristianos de procedencia gentil y de procedencia judía.

Al enterarse los de Jerusalén de lo sucedido, mandaron a un hombre de su confianza, Bernabé, un hombre abierto, que aceptó y fue en busca de Pablo, que estaba en Tarso, para llevarlo con él a Antioquía. Pablo, que ya se había convertido, se encontraba a gusto en esa comunidad. Surgió entonces el famoso conflicto del enfrentamiento con Pedro, que se describe en la carta a los Gálatas:

Pero cuando Pedro fue a Antioquía tuve que encararme con él, porque se había hecho culpable. Antes que llegaran ciertos individuos de parte de Santiago¹ comía con los paganos; pero llegados aquellos empezó a retraerse y ponerse aparte, temiendo a los partidarios de la circuncisión. Los demás judíos se asociaron a su ficción y hasta el mismo Bernabé se dejó arrastrar con ellos a aquella farsa. Ahora, cuando yo vi que no andaban a derechas con la verdad del evangelio, le dije a Pedro delante de todos:

-Si tú, siendo judío, estás viviendo como un pagano y en nada como un judío, ¿cómo intentas forzar a los paganos a las prácticas judías? Nosotros éramos judíos de nacimiento, no de esos paganos pecadores. (Gal 2,11.15)

El texto no dice cómo terminó el conflicto, pero todo da a entender que prevaleció la postura de Pedro y que Pablo abandonó en ese momento la comunidad de Antioquía. Probablemente lo que sucedió fue que a los cristianos de origen gentil no se les imponían todas las normas de pureza judías, pero sí unas cuantas, pero sí algunas normas para hacer más fácil la relación con los cristianos de procedencia judía (Pueden verse en Hch 15, 20. 29). Pablo no lo acepta porque consideraba que era una hipoteca y una limitación para su ministerio que quería ser de apertura total, sin cortapisas, a los gentiles y abandona Antioquía, en la que queda una comunidad judeocristiana, relativamente abierta que, según parece, se reconocía en la figura de Pedro.

Es en ese contexto donde hay que situar el evangelio de Mateo que es, por esta razón, el que más habla de la personalidad de Pedro.

¹ Es decir, cristianos judíos de estricta observancia, procedentes de Jerusalén, con los que Pedro no quería entrar en conflicto.

3. RAÍCES JUDÍAS Y APERTURA UNIVERSAL

Es un evangelio judeocristiano que subraya las raíces judías de Jesús. Empieza diciendo: *Origen del evangelio de Jesucristo, hijo de David, hijo de Abraham.* (Capítulo 1.1). Enraíza a Jesús en el pueblo judío, vinculándolo con el gran patriarca Abraham y con el rey David que va a recibir las promesas mesiánicas.

El evangelio resalta mucho que Jesús ha sido enviado al pueblo de Israel. Podéis recordar aquella respuesta, un poco 'desabrida', de Jesús a la cananea: *Yo he sido enviado solo a las ovejas descarriadas del pueblo de Israel.* (Mt 15, 24). O cuando envía a los discípulos y les dice: *No vayáis a ciudad de samaritanos, ni a lugar de los gentiles, id solo a las ovejas descarriadas de la casa de Israel.* (Mt 10,5-6). Se ve claramente la voluntad de dirigirse en exclusiva a Israel. Es un evangelio judeocristiano en el que, como veremos, hay un gran conflicto porque esta misión y dedicación a Israel no encuentra eco suficiente y el conflicto con el pueblo judío, sobre todo con sus líderes, tiene un voltaje altísimo en este evangelio; es un conflicto impresionante.

Al final, aunque Jesús y sus discípulos han sido enviados al pueblo de Israel, en vista del rechazo que experimentan, el evangelio se abre decididamente a todos los pueblos. Un texto clave -en el sentido etimológico de la palabra: llave- es el capítulo 28,16.20, el texto final del evangelio, cuando los once discípulos, van a Galilea, al monte que Jesús les había indicado:

Le adoraron y algunos dudaron. Entonces Jesús les dice:

-Me ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra. Id pues y haced discípulos de todas las gentes, bautizándoles en nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo y enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado. Y yo estaré con vosotros todos los días hasta el fin del mundo.

Hay una gran afirmación cristológica al comienzo: *-Me ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra...* Es Jesús resucitado que aparece como el Hijo del Hombre, que ha recibido el poder de Dios, como el Señor, como el Hijo de Dios. Hay otra afirmación cristológica al final: *-Y yo estaré con vosotros...* Es el Emmanuel, el Dios con nosotros (Este texto final del Evangelio hace inclusión con el inicio de 1,23).

Las dos afirmaciones cristológicas, la del principio y la del final, intentan sostener y justificar la afirmación eclesiológica que está en el centro... *Haced discípulos de todas las gentes...* el universalismo.

Acaba el evangelio y claramente saltan todo tipo de fronteras y limitaciones: es la misión universal. Se trata de hacer discípulos -ser cristiano es ser discípulo de Jesús- *bautizándoles en el nombre del Padre... y enseñándoles a guardar...* A lo largo del evangelio Jesús ha enseñado mucho -los cinco discursos que he señalado al comienzo- y el evangelio de Mateo subraya que lo que tienen que hacer es enseñar lo que Jesús ha enseñado.

Esto es muy interesante porque lo normal en los evangelios apócrifos es que el resucitado introduzca unas enseñanzas nuevas, con frecuencia esotéricas y reservadas a los discípulos. Sin embargo, en el evangelio de Mateo, el resucitado no enseña nada nuevo, sino que reivindica específicamente la enseñanza del Jesús terrestre, y declara su permanente validez; es decir, el Jesús resucitado reivindica la validez de la vida de Jesús.

4. CONFLICTOS EN LA IGLESIA DE MATEO

En el evangelio de Mateo nos encontramos con dos conflictos, uno 'intrajudío' y otro 'intracomunitario'.

- Hay un primer conflicto intrajudío que es especialmente grave. Estamos en torno al año 80 y el judaísmo se encuentra en una encrucijada vital. El evangelio de Mateo se escribe poco después de la guerra judía de los 70, que ha terminado con una catástrofe; los judíos se habían sublevado pero esa sublevación había sido abortada radicalmente por los romanos, que habían destruido Jerusalén e incluso habían destruido el templo. La columna vertebral del judaísmo era un sistema cultural, el sacerdocio, los sacrificios, el templo... y todo esto se había venido abajo con la guerra judía. Nos encontramos, por tanto, en unos momentos en que el judaísmo tiene que rehacer su propia identidad.

Entonces, al judaísmo se le ofrecen dos alternativas: Una es la del 'judaísmo fariseo', que controla todas las sinagogas y que propone un judaísmo centrado en el cumplimiento estricto de la ley, extendiendo la ley a todos los aspectos la vida cotidiana. Otra alternativa es lo que podríamos llamar 'el judaísmo mesiánico', el grupo de judíos que afirma que Jesús es el Mesías, que el Mesías ya ha venido, que el reino de Dios ya ha comenzado... Se plantea, por tanto, un conflicto intrajudío, entre el 'judaísmo fariseo' y el 'judaísmo mesiánico'.

En el capítulo 23 del evangelio de Mateo nos encontramos con una polémica durísima contra el judaísmo fariseo; es de una dureza verbal tremenda: *¡Ay de vosotros escribas y fariseos hipócritas...! ¡Ay de vosotros guías ciegos...!* Es algo que te deja realmente perplejo. ¿Cómo es posible que Jesús, que habla con esa 'bondad' en el sermón del monte, se exprese en el capítulo 23 con semejante dureza? Ulrich Luz, un profesor de Bern, autor del que es, quizás, el mejor comentario contemporáneo al evangelio de Mateo, sufrió muchísimo con este capítulo; "hubiese deseado que este capítulo no se hubiese escrito nunca", decía.

¿Cómo hay que interpretarlo? Porque, en realidad Jesús no tuvo grandes polémicas con los fariseos; al contrario, doctrinalmente había una cercanía importante entre Él y los fariseos. Lo que ocurre es que, sobre el evangelio de Mateo se proyectan las polémicas que la comunidad de Mateo de los años 80 está sosteniendo con el judaísmo fariseo de su tiempo. Todos sabemos que los conflictos más graves y más duros suelen ser normalmente con los que tenemos más cerca. En ese momento, el judaísmo fariseo y el judaísmo mesiánico de Mateo se están disputando una herencia común. ¿Cuál es el verdadero judaísmo? ¿Cómo hay que interpretar las escrituras? Hay, por tanto, un gran conflicto intrajudío que en el evangelio de Mateo es, realmente, mucho más fuerte que en los otros evangelios.

Es un conflicto intrajudío porque la comunidad de Mt no ha roto con el judaísmo, se considera perteneciente a Israel y no ha perdido la esperanza de ganar a su pueblo para la forma de judaísmo reformulado a la luz de la fe en Jesús, que propone.

- Hay además un conflicto intracomunitario. En la comunidad de Mateo hay quienes se consideran y se proclaman cristianos, confiesan a Jesús como Señor, incluso son muy carismáticos, pero no actúan coherentemente, no dan suficiente importancia a la Ley que, para una comunidad judeocristiana sigue teniendo una gran importancia; recordad que Jesús, en el capítulo 5,17, afirma: *Yo no he venido a destruir la Ley ni los Profetas, he venido para llevarla a cumplimiento.* San Pablo no diría esto, sino que dice: *La Ley ha quedado superada.* Pero Mateo es un judeocristiano para el cual la Ley tiene mucha importancia, y

hay sectores dentro de su comunidad que no le dan la importancia debida, y Mateo polemiza con ellos.

El texto más interesante se encuentra el capítulo 7,15, cuando Jesús dice: *Tened cuidado con los que llegan a vosotros con pieles de ovejas pero son lobos rapaces*. Quiere decir que 'parecen' cristianos, 'parece' que pertenecen al rebaño de Jesús, pero no son realmente cristianos, sino que son 'lobos rapaces'. *Por sus frutos los conoceréis porque el árbol bueno da buenos frutos y el árbol malo da malos frutos*. Los conoceréis por sus obras...

Y continúa en los versículos 21.22: *No todo el que dice '¡Señor, Señor!', entrará en la casa de mi Padre porque aquel día vendrán muchos diciendo, 'Señor, Señor...' y yo les diré que no les conozco. -¿Pero cómo que no nos conoces? -dirán- si hemos hecho milagros en tu nombre, hemos profetizado en tu nombre y hemos expulsado demonios en tu nombre... Y yo les diré - Pues yo no os conozco porque no habéis obrado la justicia*.

Son creyentes, reconocen a Jesús como Señor, han hecho milagros, han profetizado y expulsado demonios en nombre de Jesús pero -dice Mateo- 'no han obrado la justicia... Y por ello, los rechaza. Aquí nos encontramos con una polémica intracomunitaria. Abriendo una hipótesis que yo que creo se podría sostener, quizás podrían ser "cristianos de tendencias paulinas" que están también en Antioquía, pero con los cuales no está de acuerdo el evangelio de Mateo, que da más importancia a la Ley.

5. LOS DISCÍPULOS: REFERENCIA HISTÓRICA Y TRANSPARENCIA ECLESIAL

Antes he dicho que, para Mateo, 'ser cristiano es ser discípulo de Jesús'... *Id y haced discípulos de todas las gentes*. En el evangelio de Mateo, la palabra 'apóstol' solo aparece una vez en el capítulo 10, versículo 2, cuando va a presentar la lista de los doce y dar sus nombres. El concepto clave en el evangelio de Mateo es el de 'discípulo'; es muy característico de su teología. Los discípulos son unas personas que en el pasado se vincularon de una forma muy especial con Jesús, pero es un concepto eclesiológicamente transparente, es decir que, 'porque se vincularon especialmente con Jesús, su realidad se convierte en modelo para el presente', porque eso significa ser 'discípulo de Jesús'.

A modo de ejemplo, es interesante ver cómo presenta Mateo a José de Arimatea. En el capítulo 27.57 dice así: *José de Arimatea, 'que se había hecho discípulo de Jesús', fue donde Pilato para pedirle el cuerpo de Jesús, que había sido crucificado...*

En cambio, el evangelio de Marcos -que es anterior a Mateo, por lo cual podemos pensar que Mateo depende de Marcos- dice: *José de Arimatea 'que esperaba el Reino de Dios'...*

Vemos cómo Mateo reformula la descripción que ha hecho Marcos de José de Arimatea.

- A los discípulos de Jesús les caracterizan dos aspectos:

- En primer lugar, "Comprenden" las palabras de Jesús. Como hemos visto ya varias veces, las palabras de Jesús tienen especial importancia en el evangelio de Mateo. En el capítulo 13, versículo 23, la parábola del sembrador dice que 'la semilla que cae en el buen terreno es la de quienes "comprenden" la Palabra y por eso dan buenos frutos'. Solamente Mateo dice "comprenden la Palabra"; para él es importante "comprender" las palabras de Jesús.

- El segundo aspecto es "la confianza" en el poder del Señor resucitado. Esto lo expresa fundamentalmente en relatos de milagros. Por ejemplo: En el capítulo 8, 5-13 presenta al centurión de Cafarnaún, un pagano, que pide a Jesús que cure a su criado, que está muy enfermo. Jesús se dispone a ir a su casa pero el centurión le responde: *Señor, yo no*

soy quién para que entres bajo mi techo, pero basta una palabra tuya para que mi criado se cure. Porque yo, que estoy bajo la autoridad de otros, tengo soldados a mis órdenes y si le digo a uno que se vaya, se va; o a otro que venga, viene; y si le digo a mi siervo que haga algo, lo hace. Al oírle Jesús dice: *Ni en Israel he encontrado una fe tan grande.* Es decir, el centurión es un ejemplo de confianza en el poder del Señor.

- Los discípulos como “hombres de poca fe”. En Marcos los discípulos se presentan de una forma muy negativa; no entienden nunca a Jesús y no acaban nunca de creer en él. En cambio, Mateo los presenta de una forma más positiva.

Hay un concepto que es típico de este evangelista: presentar a los discípulos como “hombres de poca fe”, en griego “*oligopistoi*”. Lógicamente, quien ‘tiene poca fe’ tiene ‘algo de fe’, pero poca, y en momentos de duda o dificultad, vacila, se hunde...

- En el capítulo 4 de Marcos se narra ‘La tempestad calmada’. Jesús duerme sobre el cabezal, y los discípulos, cuando arrecia el temporal y la barca empieza a llenarse de agua, despiertan a Jesús y le dicen: *Maestro, ¿no te importa que perezcamos?* Jesús les responde: *¿Cómo no tenéis fe?* (Mc 4, 38-40).

- En el capítulo 8 del texto de Mateo, se describe la misma escena pero la formulación es diferente. Jesús está dormido y los discípulos le despiertan diciéndole, *Señor, ¡sálvanos que perecemos!* Jesús en este caso les dice: *¿Por qué tenéis miedo, hombres de poca fe?* (Mt 8, 25-26)

No es lo mismo decir: *Maestro, ¿no te importa...?* Que decir: *¡Señor, sálvanos...!* También la respuesta de Jesús: *¿Cómo no tenéis fe?* es muy diferente a *¡Hombres de poca fe!*

En el capítulo 14,31 y siguientes de Mateo, hay otro episodio que es típico de su teología cuyo paralelo se encuentra en el capítulo 6 de Marcos.

- Es la escena en la que los discípulos se encuentran en el Mar de Galilea, pero Jesús no está en la barca con ellos. Cuando se hace de noche y se levanta la tempestad, tienen miedo, creen que van a sucumbir... y Jesús se aparece sobre las olas; ellos creen que es un fantasma pero él les dice: *Soy yo, no temáis.* Cuando Jesús entra en la barca los discípulos “*quedaron estupefactos, pues no habían entendido lo de los panes, sino que su mente estaba embotada*” (6, 52).

- Pero Mateo añade un episodio en el que aparece Pedro que, al oír decir a Jesús: *Soy yo, le responde: Señor, mándeme ir a ti.* Jesús le dice: *-Ven. Pedro salta de la barca y se echa a andar sobre el agua para ir donde Jesús.* Pero es de noche, las olas son muy grandes, le entra miedo, duda, se empieza a hundir, cree que se va a ahogar... y grita: *¡Señor, sálvame que perezco!* Jesús le coge de la mano, le saca y le dice: *¡Hombre de poca fe! ¿Por qué has dudado?* Cuando entran en la barca, *se postraron ante él diciendo: Verdaderamente eres Hijo de Dios* (14,33).

En realidad, no haría falta comentar estos textos porque están clarísimos; se trata de una catequesis en torno a la fe. Pero fijaos que está presentando a los discípulos como *¡Hombres de poca fe!* Es decir, tienen fe... siguen a Jesús... creen en él... pero cuando viene la dificultad, la oscuridad, las olas, la borrasca, la incertidumbre... se hunden, se les viene el mundo abajo. No creen que el Señor esté con ellos... En ese concepto de los discípulos creo que podemos reconocernos todos los cristianos como *¡hombres de poca fe!*

6. LA IGLESIA CONTINUADORA DE LA OBRA DE JESÚS

Hemos visto el mandato final: *Id y haced discípulos de todas las gentes, bautizándoles y enseñándoles a guardar todo lo que yo os he enseñado*. Vamos a ver ahora cuál es la tarea de la Iglesia.

Como he dicho al comienzo, el evangelio de Mateo, está muy bien ordenado literariamente; en él, la enseñanza de Jesús se sistematiza en cinco grandes discursos, que tienen un carácter progresivo en torno al tema 'el reino de Dios', aunque desde perspectivas diferentes. Pero, no son solamente los discursos, sino que todo el texto de Mateo está muy bien construido.

En los primeros capítulos presenta a Jesús. A partir del capítulo 4,17, Jesús va a Galilea y proclama que el reino de Dios está llegando.

Después, del capítulo 5 al 7, Jesús enseña. En el sermón del monte, la enseñanza de Jesús, nos encontramos con una reinterpretación de la Ley: *No he venido a derogar la Ley ni los Profetas, sino a dar cumplimiento*. (5,17); realmente, Jesús reinterpreta la Ley y, al final de las antítesis, la centra en el mandamiento del amor, sobre todo en la no violencia y en el amor a los enemigos. Podemos decir que el reino de Dios eleva las exigencias o, quizá mejor, eleva las posibilidades del actuar moral del ser humano.

En los capítulos 8 y 9 presenta la actuación de Jesús: los milagros, las curaciones, Jesús que come con publicanos y pecadores, etc. En 9,35 dice *Jesús recorría todas las ciudades, enseñando en las sinagogas, predicando la buena nueva del Reino y sanando toda enfermedad y toda dolencia*.

En el capítulo 10,1 Mateo dice que Jesús envía a los apóstoles para continuar su obra: *Llamando a los doce discípulos les dio poder sobre los espíritus inmundos para expulsarlos y para curar toda enfermedad y toda dolencia*. Es decir, son enviados para realizar lo mismo que ha realizado Jesús; tienen que seguir haciendo lo que Mateo ha descrito en capítulos anteriores; utiliza las mismas expresiones.

¿Qué es lo que tienen que anunciar los discípulos? En el versículo 7, cap. 10 dice: *Proclamad que el reino de los cielos está cerca*. Lo mismo que decía Jesús poco antes en el capítulo 4,17.

¿Qué tienen que hacer? *Curad enfermos, resucitad muertos, purificad leprosos, expulsad demonios...* (10,8) Es decir, lo que Jesús ha hecho en los capítulos 8 y 9 que anteceden.

¿Qué les va a pasar a los discípulos? Qué van a tener persecuciones y dificultades. *Guardaos de los hombres porque os entregaran a los tribunales, os azotarán en sus sinagogas, y por mi causa seréis llevados ante senadores y reyes para que deis testimonio...* (10,17.18). Exactamente lo mismo que le pasó a Jesús.

Los discípulos –la Iglesia- continúan la obra de Jesús y comparten su destino.

En los versículos 24 y 25 dice: *No está el discípulo por encima del maestro ni el siervo por encima de su amo. Baste al discípulo ser como su maestro y al siervo como su amo. Si al dueño de la casa le han llamado Belcebú, ¡Cuánto más a los miembros de su casa! A Jesús le van a acusar inmediatamente de actuar con el poder de Belcebú (12,24) y a los discípulos también les acusarán de lo mismo*.

La Iglesia es la comunidad de discípulos de Jesús, continúa su obra de Jesús y comparte el destino de Jesús. La Iglesia está al servicio del reino de Dios y Jesús es el gran punto de referencia.

7. Una iglesia en proceso de organización

- La Iglesia es una fraternidad con la presencia del Señor. Los cristianos son hermanos. Mateo utiliza esta palabra con mayor frecuencia que los demás evangelistas.

En el capítulo 12,46. 50, le dicen a Jesús: *Ahí fuera están tus hermanos, tus hermanas y tu madre que quieren verte...* Entonces Jesús extiende su mano 'sobre sus discípulos' –solo Mateo dice esto- y responde: *Estos son mi madre, mis hermanos y mis hermanas, los que oyen la palabra de Dios y la ponen en práctica.* Los discípulos son sus hermanos.

En el capítulo 28,10, después de la resurrección, las mujeres vuelven corriendo del sepulcro; Jesús se hace el enconradizo y les dice: *Id y anunciad a mis hermanos que vayan a Galilea que allí le verán.* De nuevo, los discípulos como hermanos de Jesús.

En el capítulo 18 que, como ya he dicho, versa sobre la vida interna de la comunidad cristiana, en la que hay una serie de conflictos, dice: *si 'tu hermano' peca, repréndele a solas...* Y Pedro le pregunta *Señor, cuántas veces tengo que perdonar a 'mi hermano'...* Y al final del capítulo dice también Jesús: *Esto mismo hará con vosotros mi Padre celestial si no perdonáis de corazón cada uno a 'vuestro hermano'.* En este capítulo 18 es interesante hacer una observación sobre el tema del hermano: los cristianos en situación de conflicto, precisamente por estar en situación de conflicto, es donde más tienen que caer en la cuenta de que unos y otros son hermanos.

- Los ministerios: su existencia y la forma cristiana de entenderlos (23,8-10)

Estamos en la segunda generación cristiana, en una gran ciudad, Antioquía, que podía ser la tercera ciudad del Imperio, dentro de la cual esta Iglesia era, naturalmente, una pequeña comunidad, aunque ya es una comunidad estable. En la primera generación el gran protagonismo había recaído sobre lo que se suelen llamar 'los profetas itinerantes', unos carismáticos que recorrían las comunidades en nombre de Jesús. Pero las comunidades van creciendo, se van estabilizando y se tienen que organizar. Así van surgiendo unos ministerios; esto es inevitable.

En el capítulo 23,34, dice Jesús: *Yo os envío profetas, sabios y escribas...* Hay escribas y profetas en la comunidad. Y en el cap. 13,52, al final del discurso en parábolas Jesús pregunta a los discípulos que le están escuchando: *¿Habéis entendido todo esto?* -El tema de la comprensión, que tanto le interesa a Mateo-. *Contestaron: -Sí. Entonces Jesús les dice, todo escriba que se ha hecho discípulo del reino de los cielos es como el amo de casa, que es capaz de sacar de su baúl cosas viejas y cosas nuevas. 'Escribas que se han hecho discípulos del reino de los cielos...' Es una comunidad en la que hay escribas cristianos.*

Cuando vemos el evangelio de Mateo, descubrimos dos cosas: una, que he mencionado incluso con reiteración, que es un evangelio muy bien construido, detrás del cual hay alguien que sabe redactar, que sabe elaborar un relato, se considera que nos encontramos con el trabajo de un escriba o, quizá, de una escuela de escribas cristianos. Por otra parte, en este evangelio, hay una utilización del Antiguo Testamento muy frecuente y muy bien elaborada. Aplica textos del Antiguo Testamento a Jesús y a diversos aspectos de la vida de Jesús. Es decir, el autor o los autores del evangelio de Mateo dominan el Antiguo Testamento y lo están releendo a la luz de la vida de Jesús. Hay 'escribas que se han hecho discípulos del

reino de los cielos', hay una comunidad en la que hay un ministerio que es el de los escribas cristianos.

Los ministerios son absolutamente necesarios, pero conllevan siempre un peligro: el de que se introduzcan en la comunidad diferencias, jerarquías, rangos, y que se rompa la fraternidad. El evangelio de Mateo reacciona contra esto con una extraordinaria dureza.

En el capítulo 23, como hemos visto, hay una polémica contra el judaísmo fariseo pero, en un determinado momento, lo interrumpe y refiriéndose a los escribas y fariseos dice lo siguiente: *Estos todo lo hacen para llamar la atención, van con distintivos y ropajes ostentosos..., pero entre vosotros no puede ser así; vosotros no os dejéis llamar 'Rabí', porque uno solo es vuestro maestro y vosotros todos sois hermanos. No llaméis a nadie 'padre' en la tierra porque uno solo es vuestro Padre, el del cielo. Y no llaméis a nadie 'director' porque uno solo es vuestro director, el Mesías* (23, 8-10). En la comunidad cristiana no podemos llamar a nadie padre, maestro, doctor... Todos somos radicalmente hermanos.

Si Mateo escribió esto es porque respondía a un problema importante que existía en su comunidad. Van surgiendo los ministerios pero se van introduciendo también discriminaciones, diferencias, jerarquías, rangos, vestidura, títulos... Tenemos que reconocer que en nuestra Iglesia esto tiene muchísima más actualidad que en la Iglesia de Mateo; creo que pocas Instituciones hay donde se mantengan más títulos y vestimentas anacrónicas que marcan diferencias de rango y de jerarquía que en la Iglesia. Estas palabras son actualísimas pero no las tomamos en serio. Yo tengo gran incapacidad para llamar al papa 'Santo Padre', cuando a Dios le llamamos Padre Santo. Creo que no hay ninguna institución donde haya más títulos que en la Curia o en el mundo eclesiástico... Reverendo, Reverendísimo, Excelentísimo... Eminentísimo... El evangelio de Mateo ya puso el dedo en la llaga, pero creo que realmente hay que seguir poniendo el dedo en la llaga...

8. PEDRO EN LA IGLESIA DE MATEO

Pedro tiene una importancia muy grande en el evangelio de Mateo quien le introduce en textos que tiene en común con los otros evangelistas, aunque éstos no nombran a Pedro y Mateo sí.

Por ejemplo, en el capítulo 15.15 –el paralelo está en Marcos 7- ante la respuesta que da Jesús a los discípulos que le dicen que los fariseos se han escandalizado por sus palabras acerca de las normas de pureza -una tradición muy importante para una comunidad judeocristiana- Pedro le pide una explicación: *Maestro, explícanos bien esto*. En 18.21 Pedro pregunta cuántas veces tiene que perdonar a su hermano; la casuística, también fundamental para ellos. En 17,24 se presentan unos cobradores de impuestos y le preguntan a Pedro: *¿Vuestro maestro no paga el impuesto del Templo?* Es otro aspecto que tiene gran importancia en una comunidad judeocristiana. En todos estos casos Pedro pregunta por aspectos prácticos de la vida cristiana de gran importancia para una comunidad judeocristiana. Y es Pedro quien recibe la respuesta de Jesús. Hay otras ocasiones en que se hace portavoz de los discípulos: *¿Y vosotros quién decís que soy yo?...* (16,13.20)

Mateo tiene también tradiciones propias. Voy a citar dos. La primera está en el capítulo 14,28.33 que ya he comentado antes: *Pedro empieza a caminar sobre las aguas, al sentir la fuerza del viento siente miedo, comienza a hundirse y grita -¡Sálvame, Señor!* Yo creo que aquí aparece clarísimamente como prototipo del discípulo.

Sin embargo, hay otro texto, capítulo 16,15-19, en que parece que hay algo más: *Jesús les preguntó: -Y vosotros ¿quién decís que soy yo? Pedro tomó la palabra y dijo: -Tú eres el*

Mesías, el Hijo de Dios vivo. Y Jesús le responde con unas palabras que no están en otros evangelios: *-Bienaventurado eres, hijo de Jonás, porque esto no te lo ha revelado ni la carne ni la sangre, sino mi Padre que está en los cielos. Y por eso te digo que tú eres piedra y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella. Te daré las llaves del reino de los cielos, lo que ates en la tierra quedará atado en los cielos y lo que desates en la tierra quedará desatado en los cielos.* Es el famosísimo texto que ha dado pie a muchísimas discusiones teológicas.

Pedro aparece como la piedra sobre la que se va a edificar la Iglesia, va a ser un edificio sólido que va a resistir los ataques de fuera y también las convulsiones de dentro: *las puertas del infierno no prevalecerán contra ella*; este edificio podrá resistir. Esa función de piedra la explica luego con dos metáforas: la de 'las llaves', a quien se le confieren las llaves se le confiere el poder sobre la casa. Y la metáfora del 'atar y desatar', que era una expresión muy conocida en el rabinismo para expresar el poder que tenían los rabinos de dictar sentencias.

¿Cómo hay que interpretar este texto? Yo creo que, metodológicamente, lo más correcto es atender a los diversos lugares en que aparece la figura de Pedro en el evangelio de Mateo. Así, lo que vemos es que Pedro es el que pregunta a Jesús y el que recibe sus respuestas en cuestiones que afectan a la vida práctica de la comunidad cristiana: sobre la pureza, sobre el perdón, sobre el impuesto al templo... Es Pedro el que recibe la enseñanza de Jesús y el que puede transmitirla.

Para Mateo Pedro es el testigo auténtico y autorizado de la tradición de Jesús. El evangelio de Mateo transmite la interpretación de la enseñanza de Jesús garantizada por la autoridad de Pedro. Pedro no es un ministerio eclesial propiamente dicho, tiene una función decisiva e irrepetible que responde al papel que tenía Pedro en la comunidad de Antioquía en la que surge el evangelio de Mateo. Como sabemos, es una comunidad que, después de la marcha de Pablo tras la disputa entre él y Pedro, se encarrila por la vía de un judeocristianismo moderado, relativamente abierto, que se reconoce en la figura de Pedro.

9. LA MISERICORDIA COMO HORIZONTE Y EL JUICIO COMO INSTANCIA CRÍTICA. LA IGLESIA COMO LUZ Y SAL

La experiencia cristiana radical es saberse infinitamente amados por Dios, acogidos y perdonados por su misericordia. La parábola con la que termina el capítulo 18, en la que Jesús narra la historia de un rey a quien un siervo suyo le debe una cantidad inmensa, imposible de pagar. El siervo le suplica y el rey, por pura compasión le perdona todo. Pero, al salir se encuentra con un compañero que le debe una nimiedad, no lo perdona, lo mete en la cárcel y el rey se indigna: *¿No tenías que tener tú –dice el texto- misericordia con tu hermano como yo había tenido misericordia contigo?* El cristiano tiene que aprender de la misericordia que experimenta de Dios, a tener también misericordia con su hermano. La misericordia es el horizonte en el que se desenvuelve la vida de la Iglesia. Por eso, en el sermón del monte, 'la no violencia y el amor a los enemigos' es el culmen de la moral de Jesús. *Si amáis a los que os aman... eso también lo hacen los recaudadores y los publicanos. Amad a los enemigos y entonces seréis hijos de vuestro Padre Celestial que hace salir su sol sobre buenos y malos, hace llover sobre justos e injustos...* (5,43-48). En la medida en que el amor es desinteresado y gratuito, ese amor te identifica con Dios, eres su hijo, porque Dios es amor desinteresado y absolutamente gratuito.

Ahora bien, la Iglesia no es una reunión de puros. Mateo sabe que la Iglesia hay trigo y hay cizaña. En el capítulo 22, la parábola de los invitados a la boda, cuando se llena la sala

del abnquete de comensales, hay buenos y malos y hay quien no está dignamente preparado para el banquete al cual ha sido invitado 22, 11-14).

La Iglesia es la comunidad de los llamados, pero no es la comunidad de los elegidos. La Iglesia vive bajo la instancia crítica del juicio. Mateo es el evangelio que más subraya la importancia del juicio; son muchos los textos. Mateo utiliza cinco veces la expresión: *allí será el llanto y el crujiir de dientes*. Lucas uno, Marcos nunca.

¿Por qué el evangelio de Mateo recurre tanto a la referencia al juicio? Mateo no especula sobre el futuro, sino lo que quiere es subrayar la importancia de la responsabilidad de actuar en el presente. Es muy típico de un evangelio judeocristiano que da mucha importancia a las acciones, a las obras. Nos encontramos dentro de una teología muy diferente a la teología paulina.

La Iglesia está al servicio y a la espera del reino de Dios; por eso el capítulo 25, el último discurso de Jesús, insiste en preparar a la Iglesia para que esté dispuesta a acoger el reino de Dios.

La Iglesia debe estar vigilante y atenta, como las vírgenes prudentes que están preparadas siempre, sea larga o corta la espera (25, 1-13).

La Iglesia debe dar buenos frutos, debe hacer fructificar los dones recibidos y no enterrarlos por miedo o por vagancia (parábola de los talentos 25, 14-30).

La Iglesia, sobre todo, debe practicar la misericordia y encontrarse con su Señor, ya desde ahora, en los pobres, hambrientos, sedientos, desnudos, presos o enfermos: *lo que hicisteis con uno de estos mis hermanos más pequeños conmigo lo hicisteis* (25, 31-46: últimas enseñanzas de Jesús en el Evangelio de Mt, palabras paradójicas y de especial solemnidad).

Antes he dicho que Mateo quiere presentar una Iglesia abierta a los gentiles: *Haced discípulos de todas las gentes*. Pero como se lo está diciendo a una comunidad judeocristiana, tiene que insistir mucho en esta apertura, tiene que lograr que esa comunidad amplíe su horizonte mental. Sin embargo, estamos en la segunda generación cristiana y en ese momento no se trata propiamente de organizar expediciones, viajes... como hizo Pablo en la primera generación cristiana, 30, 40 años antes que el evangelio de Mateo. Ahora las circunstancias han cambiado. Como hemos visto, el Evangelio de Mateo refleja una Iglesia relativamente amplia, asentada en una ciudad, probablemente Antioquía, con una organización, con ministerios, con un ritual, el del bautismo, con medidas disciplinarias... pero esta Iglesia no puede ser un gueto, tiene que ser acogedora, tiene que tener capacidad de integración, tiene que estar abierta también a los que no son judíos.

La misión no es, en el caso de Mateo, una dinámica fundamentalmente expansiva, hacia fuera, sino la capacidad de atracción que tiene que tener la comunidad. Por eso dice en el capítulo 5,13-16: *Vosotros sois la luz del mundo y la sal de la tierra*. La sal que sala y sazona desde dentro, la luz, quizás pequeña pero que ilumina, orienta y atrae. *Sed la sal de la tierra y la luz del mundo. Que vean vuestras buenas obras y entonces los hombres glorificarán a vuestro Padre que está en los cielos*. Para ser sal y luz, los cristianos tienen que fijarse en las palabras que anteceden (5, 1-12), las bienaventuranzas: *sed misericordiosos, constructores de la paz, buscad la justicia, solidarios con los pobres...* Y tienen que fijarse también en las palabras que siguen, las llamadas "antítesis" que nos presentan la forma peculiar que el Jesús de Mateo tiene de reinterpretar la ley y que culmina, como ya he dicho en la no

violencia y en el amor a los enemigos. En la medida en que se viva así, realmente esa comunidad será sal y será luz. De lo que se trata en estos momentos, no es tanto de ir hacia fuera, sino de atraer con la vida propia de la comunidad cristiana, que no puede ser un gueto cerrado sobre sí mismo, sino que tiene que ser la pionera de un mundo nuevo. En la medida en que visibilice los valores del reino de Dios que enseña el Jesús de Mateo, será sal de la tierra y luz del mundo. Una enseñanza válida siempre, pero de especial actualidad para una Iglesia llamada a hacer de su disminución sociológica una oportunidad para recuperar unos valores alternativos a los vigentes en el mundo y que responden a los deseos más hondos de un mundo más humano, más fraterno.

Muchas gracias

Para ver un desarrollo más amplio y detallado de las conferencias, pueden dirigirse a la dirección de la Web de la Universidad: <http://www.unican.es>

1. Se pulsa en **Universidad de Cantabria** y luego pulsar en **Vida y cultura universitaria** (abajo a la izquierda).
2. Se da en **Índice** (primero izquierda) o en el 2º punto **Campus cultural**.
3. Aparece en primer lugar **Area de aulas de extensión Universitaria**. Se da en **Aula de Estudios sobre la Religión** (la tercera).
4. Luego, pulsar en **Curso de Teología**.
5. Al final, aparecen los Cursos. Ir al **Curso 2014-2015** (en morado).
6. Ir a la conferencia del **día elegido**.
7. Aparecerán en morado todas las conferencias del curso que están incorporadas hasta ese momento.